

DESCRIPCIÓN DE LA UNIDAD DE OBRA

Los trabajos que habitualmente se llevan a cabo son la perforación del hormigón, del ladrillo o de la piedra. Para conseguirlo se utiliza un martillo neumático, cuyo peso supera los 20Kg y que el Trabajador se encarga de manipular y manejar para perforar la zona deseada, tal y como se observa en la figura 72.



Fig. 72 Martillo neumático

PROBLEMAS DETECTADOS

La problemática más destacable son las posturas tensas que adoptan manos y miembro superior por el manejo del martillo. El Trabajador debe realizar una fuerza elevada para conseguir manejarlo y dirigirlo por la zona requerida, así como para lograr perforar la superficie (Fig. 73). Se transmiten vibraciones mano-brazo y, en menor medida, cuerpo completo, por la utilización de esta herramienta.

Habría que añadir las inclinaciones de espalda que debe realizar el Trabajador para alcanzar el martillo que se suele apoyar sobre el suelo (Fig. 74).



Fig. 73 Fuerza con las manos



Fig. 74 Inclinación espalda

SOLUCIONES

Utilizar martillos neumáticos cuyos niveles de vibración y de ruido sean reducidos, de forma que la vibración transmitida al Trabajador sea la mínima posible. Es importante que la herramienta se mantenga en un estado adecuado, que el puntero se encuentre en situación óptima y no desgastado, para que la perforación se lleve a cabo de forma que suponga el esfuerzo mínimo para el Trabajador. Se recomienda la utilización de muñequeras o guantes que absorban en parte la vibración transmitida por el martillo neumático.

Igualmente ha de disponer de las empuñaduras adecuadas que permitan al Trabajador operar con la muñeca en posición neutra. El gatillo de accionamiento debe ser accionado con los cuatro dedos y no únicamente con uno (Fig. 75).

Se recomienda la utilización de muñequeras o guantes para absorber en parte la vibración transmitida por el martillo neumático (Fig. 76).

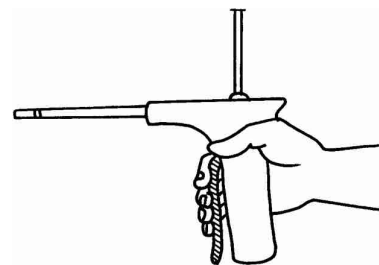


Fig. 75 Accionamiento con cuatro dedos



Fig. 76 Guante antivibraciones